



September 4, 2016

Twenty-third Sunday in Ordinary Time

"Anyone who does not take up his cross and follow me cannot be my disciple."

Luke 14:27



Dear Friends;

I would like to thank my uncle, Fr. Jerry Schmit, for covering the parish while I have been away. I would not have been able to be the chaplain for the Pilgrimage to Spain and Italy without his kind generosity. It also gives those of you who always ask about him a chance to say hello in person. I will be back this week.

Today our pilgrim group is in Rome for the canonization of Mother Teresa of Calcutta. She was born Anjezë Gonxhe Bojaxhiu on August 26, 1910 in what is today Macedonia. When she was eighteen she moved to Ireland and joined the Sisters of Loreto. She hoped to be a missionary. Her wish was fulfilled when she was sent to India, where she lived for the rest of her life. For many years she taught in a school for girls in Calcutta. But after a life changing trip she felt a call within.

On September 10, 1946 on a train to Darjeeling, India for her annual retreat she experienced a revelation of the grace of God. She sensed God's great thirst for his children. In 1947 she had a vision in three parts. First she was shown the plight of the poor—she saw a great crowd of people calling out to save them. Next she saw the Virgin Mary kneeling among the poor saying, "Take care of them, they are mine...bring them to Jesus." Finally she was shown the same crowd but this time the crucified Christ was in their midst. Jesus asked her, "Will you refuse to do this for me...to take care of them, to bring them to me?" She knew she had to leave the convent and teaching. She knew clearly, "I was to leave the convent and help the poor while living among them. It was an order. To fail would have been to break the faith."

Mother Teresa began to wear a simple white and blue sari. She adopted Indian citizenship and completed basic medical training. Then she ventured into the slums to serve the "poorest of the poor." Eventually, former students and others joined in her work. They became the Missionaries of Charity.

Her religious congregation, the Missionaries of Charity, has spread throughout the world. Today her sisters run hospices, homes for people with AIDS, leper centers, mobile clinics, orphanages and schools in countries throughout the world. Mother Teresa always stressed that her sisters are not social workers but rather "They are carriers of God's love.

In today's passage from Luke, Jesus invites each of us to take up our own cross. Each of us is called to do something for the sake of love that no one else can do quite the same way. It does not have to be heroic on a grand scale, or something super human. No, it may in fact be quite small and very simple but important nonetheless. As Mother Teresa said,

"Do not think that love in order to be genuine has to be extraordinary. What we need is to love without getting tired. Be faithful in small things because it is in them that your strength lies."

May we like St Teresa of Calcutta have the grace to carry our cross with love and follow Jesus!

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



4 de Septiembre, 2016

Vigesimaltercer Domingo en Tiempo Ordinario

"Cualquier persona que no tome su cruz y me siga no puede ser mi discípulo".

Lucas 14:27



Queridos Amigos;

Me gustaría dar las gracias a mi tío, el Padre Jerry Schmit, por encargarse de la parroquia durante mi ausencia. Yo no habría sido capaz de ser el capellán para la peregrinación a España e Italia sin su amable generosidad. También les da la oportunidad a todos los que preguntan por el de saludarlo personalmente. Yo estaré de regreso esta semana.

Hoy nuestro grupo de peregrinos está en Roma para la canonización de la Madre Teresa de Calcuta. Nació bajo el nombre de Anjezë Gonxhe Bojaxhiu el 26 de agosto de 1910 en lo que es hoy Macedonia. Cuando ella tenía dieciocho años, se trasladó a España y se unió a las hermanas de Loreto. Ella esperaba ser misionera. Su deseo se cumplió cuando fue enviada a la India, donde vivió el resto de su vida. Durante muchos años enseñó en una escuela de niñas en Calcuta. Pero después de un viaje que cambió su vida sintió un llamado en lo profundo de su ser.

El 10 de Septiembre de 1946 en un tren a Darjeeling, India para su retiro espiritual anual experimentó una revelación de la gracia de Dios. Sintió la sed de Dios para sus hijos. En 1947 tuvo una visión en tres partes. Se le reveló la difícil situación de los pobres, vio una gran multitud de personas pidiendo ser salvados. Luego vio a la Virgen María arrodillada entre el pobre que decía, "cuida de ellos, son míos... llévalos a Jesús." Finalmente se le revela esa misma gente pero esta vez era el Cristo crucificado en medio de ellos. Jesús le preguntó: "te negarás a hacer esto por mí... el cuidar de ellos, de traerlos a mí?" Ella sabía que tenía que dejar el convento y la enseñanza. Lo sabía claramente, "tenía que dejar el convento y ayudar a los pobres viviendo entre ellos. Era una orden. No hacerlo, sería romper la fe."

La madre Teresa comenzó a usar un sencillo sari blanco y azul. Ella adoptó la ciudadanía India y terminó el entrenamiento médico básico. Luego se aventuró en los barrios pobres para servir a los "más pobres entre los pobres." Finalmente, ex alumnos y otros se unieron en su trabajo. Se convirtieron en misioneros de la caridad.

Su congregación religiosa, las misioneras de la caridad, se ha extendido en todo el mundo. Hoy en día sus hermanas manejan hospicios, hogares para personas con SIDA, centros de leproso, clínicas móviles, orfanatos y escuelas en países en todo el mundo. La Madre Teresa siempre hizo hincapié en que sus hermanas no son asistentes sociales sino "que son portadoras del amor de Dios.

En el pasaje de hoy de Lucas, Jesús invita a cada uno de nosotros a tomar nuestra propia cruz. Cada uno de nosotros está llamado a hacer algo por amor que nadie puede hacer absolutamente de la misma manera. No tiene que ser algo heroico, en gran escala, o algo súper humano. No, puede de hecho ser muy pequeño y muy simple pero importante. Como dijo la Madre Teresa,

"no creo que el amor para ser verdadero tiene que ser extraordinario. Lo que necesitamos es amar sin cansarnos. Ser fiel en las pequeñas cosas porque es en ellas que reside tu fuerza. "

Que nosotros, como Santa Teresa de Calcuta tengamos la gracia de llevar nuestra cruz con amor y seguir a Jesús!

Fr. Ron